

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

UNION LIBERAL.

CONSTITUCION.

MORALIDAD.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

Crónica de Madrid.

Dice la Nación:

Especialísimas circunstancias, decíamos en nuestro último artículo, debe reunir la persona á quien el gobierno español acredite cerca de la Santa Sede en los momentos actuales. Si en cualquier época es misión de muy difícil desempeño, y cargo en extremo espuesto y delicado el de representante de S. M. en Roma, hoy suben de punto las dificultades que envuelve, y se hacen mas necesarias condiciones que no lo fueran en tiempos normales.

No seremos nosotros quienes, imitando la pueril conducta de no pocos llamados hombres de gobierno, conviertan en política una cuestión que no ha podido serlo sino *á posteriori*, empleada indignamente como arma de partido. Nos merecen mas culto los principios; profesamos mayor respeto á las doctrinas. De aquí es que para el elevado puesto de que nos ocupamos no aconsejariamos nunca un hombre exclusivamente político, en la escepcion vulgar de la palabra. No esperamos, y tenemos certeza de que no sucederá, que hoy pueda ni deba mirarse la legacion en Roma como elemento para una combinacion política, ó como medio de satisfacer una exigencia irresistible: el puesto no debe hoy adaptarse á la persona que pueda por sus prendas adaptarse al puesto. Del acierto en este primer paso pende en gran parte el éxito á que ambas córtes aspirarán lealmente.

Enemigos de la exageracion en todos los terrenos, ni juzgamos aceptables las ideas apasionadamente avanzadas, ni las que tienden á restablecer por completo el imperio de lo pasado: ni *antiquorum temporum laudatores*, ni partidarios intransigentes del *nova sint omnia*. Tales son las opiniones generales que deseáramos animasen al elegido por el gobierno: con ellas y con el auxilio de la ciencia, del conocimiento de la política romana, y de una probada aptitud diplomática, podrá prestar servicios muy eminentes á la Iglesia y al Estado.

Hombre de ciencia ha de ser, porque cuestiones científicas de muy varia naturaleza saldrán á su encuentro, y es fuerza que las resuelva ó coopere á su resolución de una manera justa, digna y elevada. Bajo este punto de vista el nombre español ha alcanzado siempre alto lugar en la capital del orbe católico, donde han brillado, en distintas escalas y con diversos cargos notabilidades de nuestra patria que honran la historia, y contribuyen á formar la gran corona de nuestros recuerdos gloriosos y timbres impercederos.

Nuestros reyes, en quienes han competido la sumision profunda al vicario de Jesucristo y el celo incansable por la inculcación de sus propios derechos y regalías, procuraron siempre, y para todo género de cuestiones con la Santa Sede, depositar la confianza en varones tan eminentes por su sabiduría y altas prendas, que bien pronto demostraban en el desempeño de su cometido que si con él eran honrados, honra recibía por ellos la córte que los enviaba. Si hubiésemos de citar nombre propios nos traslitaríamos del intento que nos guía en estas indicaciones.

Ha de ser conocedor de la política italiana. De muy antiguo la cancillería de Roma goza la suprema reputacion de peculiar habilidad diplomática, de esa doble vista en cuya virtud de una ojeada se estudia el pasado, se sintetiza el presente y se penetra en lo porvenir; de esa estrategia del pensamiento que empieza por combatir ó desdeñar lo que desea y acariciar ó admitir lo que aborrece para llegar á un fin determinado; de esa admirable perspicuidad que mide de un golpe la importancia del adversario, y así procede derecha ó tortuosamente segun que ofrece ó no condiciones de vigor y resistencia. Tal es el concepto que por mucho tiempo ha alcanzado en el mundo la llamada por antonomasia política italiana. Ese concepto hoy es á nuestro modo de ver injusto. Cuando los grandes secretos llegan á ser propiedad hasta del vulgo, desaparece gran parte de su interés, toda la que llevan consigo el misterio y la exageracion. La diplomacia romana ha perdido ese gran elemento, bien á su pesar tal vez; y lo ha perdido para no recobrarlo. Conocidos con harta claridad sus recursos y su tradicional proceder, fuera preciso para ello que llegaran otra vez á centralizarse en Roma las luces y el saber de todo el mundo; que volviera á ser el gran centro de la unidad política, como lo es y será para siempre de la unidad católica; que volviera á alumbrar el sol de los siglos medios, y á existir el feudalismo. De otra suerte, su importancia diplomática no escoderá del punto que le designe el dedo del siglo movido por el huracan de las revoluciones.

Si buscáramos prueba convincente de los grados que ha descendido el termómetro de la diplomacia romana, la hallariamos sin dificultad en su reciente conducta con el gobierno español. Imposible parece que á tal extremo llegue el olvido de lo que fué; y eso que la córte de Roma vive para el pasado, pues aunque anda, porque tambien para ella se desliza el tiempo, anda con la vista vuelta hácia el camino recorrido. Sin embargo, esta vez en la cuestión española ni ha tenido presentes recuerdos gloriosos de su apogeo, ni demostrado un resto de aquella peculiar política que hemos procurado describir. O es prueba de gran decadencia en su tino proverbial, ó es conducta hija de sentimientos que no le haremos nunca el agravio de creer que abraja y acepta como móviles de su proceder. De todas suertes la política italiana en el sentido de *non plus ultra* de astucia y de sutileza, no puede ni debe intimidar al hombre grave, recto é ilustrado que sabe lo que significan esos recursos y no se amedrenta ante fantasmas que crea la imaginacion y hace formidables la vulgar ignorancia.

Probada aptitud diplomática. No basta poseer un inmenso caudal de ciencia jurídico-canónica, y comprender hasta donde es posible el carácter y cualidades de aquellos con quienes se va á negociar, es preciso adunar aquella aptitud para las relaciones, aquella oportunidad y aquella prudencia que se aprenden solo con el manejo de muy árduos asuntos, con el trato constante de muy eminentes hombres de Estado. Deseamos, pues, que la eleccion de embajador cerca de Su Santidad, recaiga en un diplomático experimentado cuyos servicios sean notorios, cuya idoneidad testifique el ejercicio de una ma-

nera evidente, cuyo nombre sea para todos aceptable, y garantía para todos de que llenará los altos deberes de su misión con brillo y honra para España con provecho de los preciosos intereses que España le confia.

Tales son las circunstancias que, á nuestro modo de juzgar, debe el gobierno tener presentes al dar el primer paso para la reconciliacion de que nos vamos ocupando. Acertando en el primero, abrigamos la casi seguridad, y así lo haremos ver, de que los sucesivos conducirán derechamente al término que se propone.

El mercado de granos presenta en Madrid evidentes indicios de baja, y de seguro se hubiera realizado, acaso en grande escala, si las entradas, con especialidad de trigo, fueran en la cantidad que son de ordinario; pero acontece de bastantes días á esta parte que apenas se presenta en la alhóndiga la mitad de lo necesario para el consumo diario, y como en los momentos mismos en que acaba de hacerse la recoleccion, no es posible atribuir este fenómeno á escasez del artículo, dedúcese claramente que procede de los cálculos de la especulacion; la cual espera sin duda realizar mayores ganancias todavia que las que prometen los precios actuales.

Mas afortunadamente es seguro que no habrá necesidad de recurrir á tal extremo. Los datos recibidos de los principales mercados del litoral indican claramente que ya comienza á sentirse en ellos la influencia de algunos arribos del extranjero y de otros muchos que se espresan muy en breve. En Barcelona acaba de ocurrir un hecho que confirma cuanto dejamos dicho. Habiéndose procedido al remate por término de un año, que comenzará en 1.º de octubre próximo, del servicio de pan y pienso para las tropas y caballos del ejército, cuyo número representa en el distrito de Cataluña cuando menos la tercera parte de la fuerza total que sostenia la nacion, se ha verificado á precios casi iguales con muy corta diferencia á los de los tiempos comunes. La fanega de cebada ha quedado contratada á 31 rs., mientras que en Madrid y aun en los principales centros de produccion vale á mas de 40. Mayor es todavia la diferencia que se advierte en el precio de la paja. Y no se diga que este resultado ha podido ser la consecuencia de cálculos de un especulador deslumbrado, pues segun afirman los periódicos de la localidad son varias las personas que han concurrido á la licitacion, habiendo sido esta muy bien disputada, cuanto mas, que si no bastase ese dato ahí está el que nos suministra el mercado de Santander, donde las harinas se mantienen á muy bajo precio comparado con el que tiene el trigo en la mayor parte de las poblaciones de lo interior. Si no careciésemos de buenas y fáciles vías de comunicacion de seguro no se notarian esas grandes desproporciones. Todo demuestra, por lo tanto, que habiéndose abierto las puertas á la importacion en el litoral, que es donde en realidad se pueden apreciar mejor que en ningun otro punto, los saludables efectos de esa medida, no abraja el público ningun temor por respecto al principal de los artículos de subsistencia.

Si hechamos una ojeada por los países extranjeros, lejos de tropezar con ningun motivo de sobresalto, los encontra-

mos de tranquilidad y confianza. En Inglaterra la cosecha ha sido muy superior á la de los años comunes, y son tan considerables las existencias de trigo en Londres que el de Rusia ha llegado á venderse á menos de 46 rs. la fanega castellana. A Marsella llegan diariamente numerosos cargamentos, lo mismo de la costa de Argel, que de Odesa y de los puertos del mar Azoff. En el Hayre se han recibido ya parte de los doscientos mil barriles de harina que el gobierno francés, en un exceso de precaucion muy laudable, adoptada cuando se temió que la cosecha fuese escasa, hizo comprar en los Estados Unidos de América. Todos estos sobrantes tienen por precision que buscar venta en el extranjero, y como el mercado de España aparece en primer término, es natural que á él vengan á parar.

Este es, sin ningun género de exageracion, el aspecto que presenta la cuestión del pan á los ojos de todo el que no se encuentre subyugado por la ceguera del lucro. Creemos por lo tanto que la carestia procede mas bien de cálculos exagerados y esperanzas infundadas que de escasez real y efectiva: que el principio del trigo ha llegado á su mayor altura y que el descenso está claramente indicado; y por último que cuanto comiencen á llegar cargamentos del extranjero, los mismos especuladores que ahora tienen hermeticamente cerradas sus paneras, se apresurarán á vender teniendo una baja considerable.

Leemos en el Occidente del dia 19 lo siguiente:

«Resuelto, como parece hallarse, nuestro amigo el señor Moron, á permanecer algun tiempo en lo que él llama situacion de reemplazo, ó de mera disponibilidad para el servicio un tanto penoso de la política activa, le hemos oido decir, y nos apresuramos á publicarlo, que piensa consagrar sus ocios en Valencia á la publicacion de una serie, no de vidas, paralelos ni biografías, sino de bocetos de las eminencias políticas y militares de nuestros dias en la peninsula. Esta galeria de bocetos comprenderá los personajes siguientes:

- 1.º el duque de la Victoria; 2.º el duque de Valencia; 3.º el conde de Lucena; 4.º el marqués del Duero; 5.º don Alejandro Mon; 6.º don Salustiano Olózaga; 7.º el marqués de Pidal; 8.º el duque de San Miguel; 9.º don Juan Bravo Murillo; 10.º don Facundo Infante; 11.º El conde de San Luis; 12.º don Patricio de la Escusara; 13.º don Joaquin Francisco Pacheco; 14.º don José de Salamanca.

Hemos oido decir al Sr. Moron, y estamos autorizados para así declararlo, que se propone y promete en estos bocetos no ser hostil hacia nadie, ni usar el género festivo y epigramático; inclinarse mas á la benevolencia á la severidad; poner mas de relieve virtudes que inquirir faltas ni vicios; juzgar á todos con imparcialidad y justicia, tratar, sin rozarse ni agitarse, toda cuestión de personas.»

Dice La Iberia:

Estamos enteramente de acuerdo con las siguientes observaciones que hace un periódico:

«Tenemos á la vista el último estado de las aprehensiones verificadas por la Guardia Civil, correspondiente al mes de junio último. A 1,754 ascienden en dicho mes

segun el referido estado, las aprensiones de malhechores que han tenido lugar, comprendiéndose entre estos considerable número de ladrones, asesinos, reos prófugos y otros criminales de la misma especie.

Cada dia este brillante cuerpo se muestra mas digno del aprecio y consideracion de los pueblos y del gobierno; porque además de aquellas aprehensiones y de la vigilancia de los caminos que la Guardia Civil constantemente ejerce, son tambien innumerables los servicios de otra naturaleza que continuamente presta. Aquí acuden sus individuos presurosos á apagar un incendio: allí salvan la vida al que ha sido arrebatado por la corriente de un rio: allá aminoran con su oportuno auxilio los estragos de una inundacion: en otra parte socorren á los viajeros, á los naufragos; y en fin, á todos los que se encuentran en circunstancias críticas y necesitados del auxilio de sus semejantes.

Todos estos servicios los presta la Guardia Civil con la mayor abnegacion y desinterés, negándose constantemente á recibir dádiva ni recompensa alguna, y estimándose completamente remunerada con sola la conviccion del cumplimiento de sus deberes. Entre sus importantes servicios hay muchos que no se los preceptúa el reglamento de su institucion; pero los prescribe el honor del cuerpo, el deseo de ejecutar acciones nobles y dignas, y esto ha establecido ya entre sus individuos una emulacion que los hace acreedores á la estimacion pública.

Es un mal grave bajo muchos puntos de vista, y abrigamos la confianza de que se evitará en adelante el distraer á la Guardia Civil del objeto para que ha sido creada. La Guardia Civil solo debe destinarse á la custodia de los caminos, de los campos y de los despoblados; á vigilar de cerca á los malhechores, y á perseguirlos y esterminarlos. Desde el momento en que la fuerza de este cuerpo se concentra en las grandes poblaciones, sucede; como recientemente lo hemos visto, que se multiplican los robos en los caminos y en los pueblos, mediante á la seguridad que adquieren los malhechores de que no han de ser perseguidos.

Por otra parte, cuando se destina á la Guardia Civil al servicio de guarnicion en las plazas, ó en columnas ó en marchas, se relaja naturalmente la institucion, porque sus individuos adquieren hábitos poco conformes con la severidad de su instituto, el cual no solo exige la puntualidad en el servicio, sino que tambien el espíritu de conciliacion, las buenas maneras y modales, y otras muchas circunstancias y condiciones que juntas han formado de la Guardia Civil un cuerpo modelo, digno de imitacion.

Nosotros debemos señalar otro gravísimo mal que resulta de distraer á la Guardia Civil de los objetos para que ha sido creada, y es que se la dá un carácter político, que por lo mismo que somos de sus mas ardientes defensores, quisiéramos evitarla.

Leemos en la Epoca:

Nos hallamos completamente autorizados para manifestar que los corresponsales de la Independencia Belga sientan en el número recibido hoy una nueva calumnia, y que su proceder para con la autoridad de Madrid no tiene palabras con que calificarse. Dice hoy un periódico de Bruselas que dos corresponsales suyos en Madrid han sido el objeto de persecuciones, de medidas vejatorias por parte del gobernador civil señor Alonso Martínez. Después el citado periódico sostiene las absurdas en sus números anteriores respecto á nuestro país, y concluye diciendo «que la conducta de los corresponsales de la Independencia ha sido digna, y que el señor Alonso Martínez queria, llevado de un celo indiscreto, ejercer sobre la prensa extranjera la misma presion que ejerce sobre los periódicos españoles.» Hemos dicho que no hablamos palabras para calificar semejante conducta, pues habiendo sido llamados dos de los corresponsales conocidos públicamente por ser de aquel periódico,

manifestaron que no solo eran extraños á dichos escritos, sino que rechazaban las tendencias desleales que en ella se daban á conocer, ofreciendo al señor gobernador remitir á la Independencia una manifestacion en que rectificando las falsedades estampadas por el periódico belga; declararían que si continuaban publicándose cesarian ellos de remitir sus correspondencias. Estas son las medidas vejatorias que se han empleado con los corresponsales de la Independencia, y este es el pago de las atenciones que con ellos ha tenido la autoridad civil de Madrid.

Dice Las Cortes:

«El espíritu de las amonestaciones y consejos que dan los periódicos reaccionarios al gobierno, es el mismo que el de la moraleja que se desprende, del cuento del portugués; que estando caido dentro de un pozo rogaba al pasante que se asomó al brocal, que le sacase del atolladero y le perdonaria la vida. «Ministerio O'Donnell: tiene el deber de fomentar nuestra importancia y ponernos en franquía, para que empuñemos el timon de la nave del Estado, y nosotros te dejaremos de pilotin ó de grumete perdonándote la vida. Desentrañese la parte sustancial de los artículos de los periódicos á que aludimos, y dígan todos si no es la idea dominante el que el ministerio O'Donnell se convierta en ministerio puente, para que pasen los que no están bien sino mandan.

Aun dudamos nosotros de la eficacia de la circular del señor ministro de la gobernacion para contener la reaccion en algunas provincias, porque las hay en que la reaccion ha avanzado bastantes trabajos por su cuenta, y en el supuesto de que el actual ministerio seria un ministerio puente. Aun abrirá mas el gobierno los ojos cuando se le venga encima la tormenta que amonaza de parte de los que con toda la moderacion pesible le empujan para que caiga.»

Dice la Corona de Aragon:

La cuestion entre los libre-combistas y los proteccionistas va á ser dentro de poco objeto de serias discusiones. Los consejos generales de Francia van á reunirse para dar su dictamen sobre la cuestion de modificacion de aranceles tantas veces propuesta y otras tantas retirada por el gobierno, y al mismo tiempo va á tener lugar la reunion de un congreso aduanero en Bélgica. Procuraremos tener á nuestros lectores al corriente de lo que en esas reuniones se trate, pero en el entretanto no podemos menos de hacer mencion de las opiniones de los principales consejos generales de Francia el año pasado de 1855.

Los consejos generales del Harault, de la Meurthe, del Paso de Calais, del Alto Rhin y el del Ródano, cuyos departamentos pertenecen á las regiones donde esta cuestion se debatió con mas interés y que encierran los principales centros de fabricacion por el sentimiento de las prohibiciones, por el aumento de los derechos de proteccion y porque desaparecen las trabas á la esportacion. La mayor parte de los demás consejos generales presentaron su opinion contraria á la menor concesion al sistema librecambista, y solo algunos, muy pocos, consejos generales se pronunciaron por la libre entrada de los abonos, como el guano y otros semejantes. Esto hace esperar que el gobierno encontrará, lo mismo que el año pasado, una seria oposicion al planteamiento de su proyecto de aranceles en sentido de disminuir la proteccion á la industria nacional. Sirva esto de respuesta á los que suponen que solo los catalanes, llevados del deseo de una inmoderada ganancia, son los que piden proteccion para la industria.

Las últimas noticias recibidas de Lisboa dicen que se notaban en aquella ciudad algunos síntomas de que volviese á alteterarse el orden público. Confirman estos temores las siguientes cartas que leemos en dos de nuestros colegas de la mañana:

«Lisboa 12 de agosto.

La tarde de ayer, después de escrita mi anterior para el correo de España, que sale á las tres, se anunciaba con síntomas mucho mas graves que la del domingo de que se alterase la tranquilidad pública.

El rey llegó de Cintra á presidir el consejo de Estado que se reunió al medio dia: ignoro lo que se acordó en aquella reunion. Solo sé que después de ella se publicaron varias órdenes por los ministerios del reino, justicia y guerra.

La primera pone á las órdenes del conde da Ponte de Santa Maria, comandante en jefe de la primera division militar, la fuerza de la guardia municipal, dependiente hasta ahora de un jefe especial.

Por la segunda se ordena que todo grupo de mas de diez personas á quien se intimase la dispersion, en el término de un cuarto de hora, aqui se revela toda la flemma portuguesa, sea capturado y puesto á disposicion de la autoridad si no obedeciese.

Por la tercera se recomienda á los fiscales de los tribunales ordinarios procedan á entablar las debidas acciones contra los autores de los atropellos cometidos, y por la cuarta se encarga al conde da Ponte de Santa Maria de la ejecucion en la parte que le toca de la orden relativa á la dispersion de grupos.

El rey don Pedro regresó á Cintra por la tarde.

Durante esta se tomaron grandes precauciones: en la plaza del Roçin se estacionó un batallon de cazadores, otro de línea, y una seccion de caballeria de la guardia municipal; otro tanto se hizo en el Terreiro do Pozo, y en el sitio llamado la Patriarcal Quemada, donde habia además dos piezas de artilleria.

Los alborotadores quisieron repetir las escenas de la noche anterior, pero la tropa disolvió los grupos sin hacer uso de la fuerza, y todo volvió al estado normal.

Hoy parece que no hay síntomas de que la tranquilidad se altere.

Los periódicos de la administracion pasada culpan al gobierno por su lentitud en obrar durante los primeros momentos.»

Esta otra carta contiene todavía mas pormenores, que juzgamos oportuno transmitir á nuestros lectores:

«Lisboa 12 de agosto.

Como dije en mi carta de ayer, á las once de la mañana se reunieron de nuevo los amotinados y comenzaron á cometer excesos, invadiendo las casas de algunos panaderos, donde robaron á unos y á otros les obligaron á vender la libra de pan á 10 cuartos (castellanos). El gobierno hizo publicar un bando poniendo en toda su fuerza y vigor el código penal en la parte en que prohíbe los grupos de mas de diez personas, excitando á las autoridades á hacer ejecutar las leyes, invitando á los ciudadanos á dejar de acompañar á los tumultuarios, y, finalmente, ordenando de la manera mas espresa que á los grupos que después de intimados para disolverse no se retirasen, se les redujese á prision y se les castigase con las mas severas penas.

En el acto la tropa del ejército comenzó á cumplir las órdenes del gobierno; pero la guardia municipal, especialmente la infanteria, se portó con tibieza y apatía injustificables. El gobierno puso á esto remedio, publicando un decreto poniendo á las órdenes del capitán general la fuerza referida, quedando desahogada y sujeta á los efectos de la ley marcial. Este enérgico acto gubernativo tuvo un efecto maravilloso, porque el general de division, á cuyas órdenes se puso la fuerza urbana, es hombre grave y valiente, é incapaz de consentir flexibilidad en sus subordinados, y para mas vergüenza del comandante de la guardia municipal y del cuerpo, se ha apoderado del mando. Desde luego las cosas cambiaron de aspecto; las órdenes fueron ejecutadas, y los amotinados comenzaron á ser corregidos.

Notóse grande afluencia de gente forastera á esta capital; y sábase que habian partido emisarios á diversos puntos, todo lo cual denunciaba á las claras que habia un plan revolucionario, cuyos detalles están aun por conocer.

Como propagasen los amotinados los rumores de que aquella noche esperaban se les uniesen 800 operarios de los talleres de hierro de Lestre y de Cintra, y trabajadores de las fábricas, cuando cesaran de sus trabajos, el gobierno ordenó general colocase la tropa en diversos puntos de la metrópoli, y que esperasen las armas cargadas, y dispuestos y preparados intimasen á los sediciosos la disolucion, lo que con efecto tuvo lugar empleándose solo para conseguirlo algunos culatazos y golpes de plomo. A las nueve de la noche todo estaba tranquilo y sereno, y no se veian por las calles mas que las patrullas que rondaron, hasta el amanecer; pero el grueso de la fuerza se retiró á las doce y media á los cuarteles.

Las tiendas de la capital estuvieron cerradas desde las tres de la tarde en que engrosaron las filas de los amotinados; pero hoy está todo sosegadísimo, y los habitantes de Lisboa aprueban de la manera mas completa y unánime el proceder del gobierno que no ha empleado la fuerza sino después de haber llevado la tolerancia á su extremo. El capitán general mereció los mas grandes elogios por su conducta prudente.

Trabájase con actividad para averiguar y probar cuál de las parcialidades políticas ha influido en los disturbios, y la opinion pública espere por todos lados la necesidad de sustituir cuanto antes á las autoridades administrativas.»

El Museo paval ha cerrado sus puertas al público á causa de las obras que se han emprendido en el mismo para la colocacion del magnífico diorama regalado al establecimiento y que representa á la ciudad de Cádiz y seis ú ocho leguas en contorno. La vista debe ser de un efecto sorprendente, y en este concepto nos alegramos de la buena adquisicion.

La cuestion de Méjico sigue agitando en la prensa española. Hé aqui lo que leemos en el Clamor Público de hoy:

«Creemos prematuras las noticias dadas por los periódicos en estos últimos dias acerca del arreglo, que se supone definitivamente hecho por el señor D. Miguel de los Santos Alvaraz con el gobierno mejicano en el ruidoso asunto de los créditos de la convencion española. A la fecha de las últimas correspondencias, que alcanzan hasta el día 6 de julio, lo único positivo es que, á pesar de haberse retirado ya nuestra escuadrilla de Veracruz y de haberse publicado un decreto del Gobierno de la república, alzando el embargo violentamente impuesto sobre los bienes de los acreedores españoles, ni el señor Alvaraz habia presentado aun sus credenciales ni firmado convenio alguno.

«Como quiera que sea, escitamos al actual ministerio á que siga la misma conducta de su antecesor, y á que no ceda en lo mas mínimo de la justa proteccion que reclaman los intereses de los acreedores españoles. Bastante desentendidos estuvieron durante muchos años; y sería de deplorar que cuando se les han hecho recibir esperanzas de ampararlos por fin como es debido, sufrieran el desengaño de verse nuevamente abandonados.

«Segun parece, el Gobierno de Méjico insistió en la idea de que sea revisada una parte considerable de los créditos que figuran entre los de la convencion, y que supone fraudulentamente introducidos en ella. Mil veces ha explicado la imprenta de Madrid, unánime por fortuna en esta cuestion, las razones y motivos que debían obligar al Gobierno español á no consentir en la revision que el mejicano le propone. Lo que este último intenta con semejante propuesta, es ganar tiempo, demorar indefinidamente el cumplimiento de sus obligaciones, y eludir los compromisos que contrajo en el solemne tratado de 1836 respecto del pago de sus deudas á favor de los españoles, compromisos de que lleva ya veintidós años, burlándose á fuerza de argucias, cavilosasidades y cuestiones improcedentes, consentidas por España con excesiva tolerancia.»

La España trata la cuestion en el mismo sentido, y anuncia que el gobierno de S. M. está resuelto á defender en ella enérgicamente los fueros é intereses de nuestro país. Hé aqui las palabras de nuestro colega. «Con placer, pero sin sorpresa, porque nunca dudamos de que el señor Pastor Diaz con-

prendería lo que el patriotismo exige en este asunto, hemos leído en varios periódicos la noticia de que nuestro gobierno está resuelto á no acceder á la revisión, que el mejicano vuelve nuevamente á proponerle, de una parte considerable de los créditos comprendidos en la convención hispano-mejicana; y que si don Miguel de los Santos Alvarez, nuestro actual representante cerca de aquella república, hubiese contraído cualquier compromiso en este sentido, no será ratificado lo que él haga.

La falta, cada vez mas sensible, de comunicaciones directas y frecuentes entre las costas españolas y las del golfo mejicano impide formar un juicio exacto acerca de lo que ha sucedido en Veracruz y en Méjico desde que para el primero de estos dos puntos salió de la Habana la escuadrilla conduciendo al señor Alvarez; pero los correspondencias que hemos recibido, las que otros diarios han publicado, la escasas noticias que podemos considerar revestidas de un carácter oficial, y la comparacion de las fechas en que ciertos sucesos han tenido lugar, sirven de suficiente fundamento para conjeturar cual ha sido el carácter de las primeras negociaciones entre el señor Alvarez y el gobierno de la república, y qué móviles han dirigido la conducta respectiva del uno y del otro; y para esperar que el ministro de España no habrá llegado á firmar lo que, al parecer, tenia ya poco menos que definitivamente convenido, cuando salió de Méjico el último correo recibido en España.

Los salvajes atentados de los moros de Riff van tomando tales proporciones, que parece llegado el caso en que las potencias de Europa, interesadas en la navegacion de aquellos mares, tomen una determinacion enérgica y decisiva.

A sus infinitos actos de vandalismo y piratería hay que añadir el que acaban de perpetrar con el vapor de guerra prusiano Danzig, á cuyo bordo iba el príncipe Adalberto, primo del rey. Una tras otra, todas naciones de Europa han sufrido la ignominia de ver arrollado y mancillado su pabellon por una tribu medio errante, que, acampada á orillas del Mediterráneo en el Estrecho de Gibraltar, nos recuerda la época de los corsarios argelinos y berberiscos. Sin embargo, ninguna nacion han pensado seriamente hasta ahora en redimir á la civilizacion europea de semejante afrenta. Tiempo es de que se acabe con esa horda de salvajes piratas, y creemos que España no es la que por su situacion y sus intereses está menos obligada á tomar parte en una empresa tan justa como indispensable. Y los ingleses que tanto celo manifiestan en la destruccion del tráfico de negros, deben á vez mostrarse impacientes por acabar con los rifeños, enemigos constantes de los blancos europeos. Así lo esperamos.

A la España dan desde Gibraltar con fecha del 9 los siguientes pormenores sobre este lamentable suceso:

«No habiendo recibido la corbeta de vapor prusiana Danzig: suficiente cantidad de carbon para llegar á Malta, resolvió S. A. R. el príncipe Adalberto de Prusia á marchar á Argel con objeto de abastecerse del combustible necesario. El buque tocó en la costa de Riff, y como acertase á pasar por el mismo sitio donde hace algunos años fué capturado por los piratas un bergantin prusiano, S. A. R., deseando inspeccionar aquel punto, entró en una barca y se dirigió al sitio seguido de sus oficiales que iban en otra.

Mientras bordeaba la orilla observaron que los rifeños agitaban pañuelos blancos en el estremo de sus fusiles; pero apenas empezaron á acercarse las embarcaciones, cuando los piratas rompieron sobre ellas un nutridísimo fuego. Entónces volviendo el príncipe á donde estaba el Danzig, mandó reunir todos los botes, y haciéndoles montar por 63 hombres, incluso S. A. R., se dirigió de nuevo á la orilla seguido de su ayudante Niesseman y de los oficiales Bothwell, Batsch, Grapo, Ewald, Pierstch, el doctor Bertsch y varios guardias marinas con objeto de castigar la traicion de los rifeños.

«Inmediatamente efectuaron el desembarco, y conducidos por el mismo príncipe se apoderaron de una elevada colina que ocupaban los piratas, matando é hiriendo á una porcion de ellos. S. A. recibió desgraciadamente un balazo en un hombro, pero no por eso abandonó el mando de su pequeño destacamento.

«El ayudante Nieseman fué herido mortalmente de una bala en el pecho, espirando poco despues de llegar á la corbeta. M. Piertsch recibió asimismo una herida en el brazo izquierdo, y quedaron fuera de combate 17 marineros, entre los cuales se cuentan cinco muertos. Cuando el príncipe se hubo apoderado de la cima de la colina, los rifeños trataron de flanquearla con fuerzas considerables para cortar á los prusianos; pero conociendo el príncipe el propósito de los moros, ordenó la retirada, que se efectuó con mucho orden protegida por los bien dirigidos fuegos de la corbeta, que mantuvo á los piratas en número de 300, á regular distancia. Las pérdidas sufridas por la tripulacion del Danzig consisten en siete muertos y 18 heridos.

«A las cinco y media de ayer tarde desembarcó S. A. R. en Waterpot; donde le esperaba el cónsul prusiano Mr. Wortmann.

«S. A. R. es hermano del príncipe Waldemiro que se batió en varias acciones sostenidas por el ejército británico en las Indias Orientales.

«Los restos mortales del desgraciado ayudante Niesemann y de los cinco marineros, fueron conducidos en botes á Westera-Beach, donde llegaron á las seis y media de la tarde. El cortejo fúnebre que les esperaba se puso acto continuo en marcha, guardando el orden siguiente:

«Abrían la marcha cien hombres del regimiento irlandés, número 92, con armas á la funeraria, seguida una banda de música, detrás iba el carruaje mortuorio con la bandera de Prusia; llevando las cintas del féretro seis oficiales ingleses y dos franceses. En pos seguian cinco cajas con los cadáveres de los cinco marineros, conducidos por sus cinco compañeros de armas, y últimamente cerraban la marcha los tripulaciones del vapor inglés Vesuvius y del Danzig; S. A. el príncipe Guillermo de Hesse, el cónsul prusiano, los oficiales del vapor francés Phenix y un destacamento de cincuenta hombres de cada uno de los regimientos de la guarnicion.

«El cadáver de Mr. Nieseman fué colocado en un nicho especial por varios marineros del Danzig. El R. Win. Iaksen pronunció en seguida la oracion fúnebre.

«Presenció esta triste ceremonia un inmenso gentío que siguió el entierro hasta el mismo cementerio.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Un periódico extranjero publica una nueva proclama de Mazzini, cuyos párrafos principales reproducimos á continuacion:

«..... Todo italiano que ame verdaderamente á su pais está obligado á hacer todos los esfuerzos posibles para determinar la señal de la insurreccion.

Italia tiene hoy mayor madurez que en 1848 para el triunfo de un levantamiento. Entónces solo imperfectamente conociamos la predisposicion del pueblo, el cual nos pertenece ahora de un modo decisivo, en todas las provincias lo mismo que en todas las ciudades.

No debemos consagrar nuestros esfuerzos á hacer lo que está ya hecho. No debemos perder nuestro tiempo ni nuestros trabajos en organizar vastos complots, que son invariablemente descubiertos ó revelados por la traicion antes de que puedan convertirse en actos. Llamemos á todos los hombres de corazon á empeñar la accion obrando á la luz del dia.

Para inspirar confianza á los irresolutos debemos convencerles de que tenemos medios para determinar un levantamiento y arrastrar á las masas. A imitacion del filósofo de la antigüedad, marchemos para probar el movimiento.

Difundir por todas partes la fermentacion, hacer que se aguarde con impaciencia la señal, y concentrar en un punto dado nuestros medios principales de accion y de organizacion, tal es para nosotros el secreto de la victoria.

Cada provincia, cada ciudad de Italia puede ser ese punto central. No hay en Italia una sola provincia ni ciudad que no deba ambicionar la honra de serlo. No hay una sola porcion de Italia en que no residan el derecho y el deber de la Nacion. Toda porcion de Italia puede tomar la iniciativa y constituirse en vanguardia del grande

ejército nacional. Que el primero que se alce lo haga en nombre de todos, y que todos á un tiempo respondan á la señal.

¡Atrás el extranjero! ¡Abajo toda especie de tiranía, cualquiera que sea el nombre con que se adorne! La Nacion es única y soberana. Solo á ella pertenece el indisputable, el imprescriptible derecho de fijar la fórmula de su destino.

Cualquiera que rechace este programa no pertenece al partido nacional, sino que es hombre de secta y de faccion. Que todo aquel que le acepte lo declare altamente y le haga aceptar por los que le rodean; que consagre todo su cuidado á reunir dinero y municiones de guerra, y que se ponga en comunicacion, ya sea directamente ó por medio de sus confidentes, con el centro de su provincia ó de su ciudad. Que un gobierno insurreccional nacido de la insurreccion misma y aprobado por ella, la dirija en sus diferentes ramificaciones.

Aquellos que, en el dia de la lucha, vengán á unirse al movimiento, sean quienes fueren, han de ser recibidos como hermanos. ¡Actos y no palabras! Sacrificios en vez de bellas frases y de interminables discusiones acerca de programas ¡Cartuchos y no libros!

Un pueblo esclavo puede resignarse á todo excepto al ridículo; y nosotros, esclavos de los extranjeros, de los Papas, de los curas, de los reyes, de los gendarmes, de todo y de todos, hablando sin cesar de sublevarnos sin verificarlo nunca, marchamos á pasos agigantados hácia el ridículo.

—Una correspondencia de Nápoles, de fecha reciente, dirigida á la Unione, dice lo que sigue:

«El rey ha confiado á los suizos la custodia del palacio y de los castillos.

La ciudad, si no de derecho, al menos de hecho, se halla sometida al estado de sitio; fuertes y numerosas patrullas recorren las calles noche y dia. Recientemente se ha intentado un gran golpe, pero sin éxito, algunos individuos de la policia han sido presos por sospechase que eran partícipes ó estaban en connivencia en las tentativas de los liberales. En Mesinia y en Catania, á donde han llegado estas noticias, reina extraordinaria fermentacion.

El estado del pais no puede ser mas alarmante, y una multitud de habitantes de la capital huyen á las provincias. Las universidades y colegios están cerrados, y los estudiantes han regresado al seno de sus familias. El comercio es nulo, todo está arruinado. El único asunto que predomina es el de nuestra emancipacion, y esperamos poder salir salvos de la tormenta que se acerca.

En corroboracion de las noticias que preceden, una correspondencia de Roma de 5 del actual, dice que reina la mayor agitacion en el ejército napolitano; que el rey Fernando desconfia completamente de él, y que se ha entregado completamente en manos de los suizos, que ascienden á 10,000, mientras que las tropas nacionales suben á unos 80,000 hombres; que el rey ha confiado exclusivamente á los suizos la guardia de palacio y de los principales fuertes, que el primer regimiento de granaderos quiso sublevarse, y hubo que enviarle desde Nápoles á Capua, y desde Capua diseminarle en varios puntos de la Tierra de Labor; que un batallon de cazadores tambien ha cometido actos de indisciplina, y que todo esto se atribuye al favor de que gozan los suizos, y al rigor con que se trata á las tropas nacionales. La correspondencia á que nos referimos, añade además, que en el caso de que el rey Fernando vea que es imposible que triunfe su política, abdicaría en favor de su hijo, el príncipe de Calabria, el cual otorgaría una Constitucion.

Los grandes preparativos que se estan haciendo en Moscou para la coronacion del Czar, aplazada hasta setiembre, merece, puesto que tanto llama la atencion, que demos á conocer aquella capital y la historia de estas ceremonias.

La circunferencia de Moscou es de 45 kilómetros; pero en esta enorme estension estan comprendidos tres rios, estanques, lagos, arroyos, cuatro ó cinco mil jardines, estensas plazas públicas, forestas, etc.

El Moskwa corta la ciudad en dos partes casi iguales; dos rios pequeños, el Jausa y el Neglinka,

arrojan sus aguas en el Moskwa, rodeando en gran parte el Kremlin.

El Kremlin situado en el punto central de la parte septentrional de la ciudad, ocupa una ligera ondulacion en el ángulo formado por el Moskwa y el Neglinkaya, y está rodeado por fuertes muros almenados y flanqueado por torres redondas y cuadradas. Una de las cinco puertas que dan entrada en esta fortaleza, está situada bajo una torre, la mas alta de Moscou, en la cual hay una Virgen suspendida de la bóveda, y ante la cual arde continuamente una lámpara: esta imágen es considerada como el paladium del imperio moscovita; ha salvado, segun dicen, á Moscou de la peste y del hambre; y en 1812, el incendio del Kremlin se detuvo en esta torre. La torre de Ivan-Veliki contiene muchas campanas, entre las cuales existia la famosa, la mas grande del universo, caída á consecuencia de un incendio, y bajo la cual veinte personas podian comer con toda comodidad.

Hay dos catedrales en la fortaleza: una bajo la invocacion de San Miguel, servia de sepultura á los soberanos: la otra es de la Virgen.

En esta última tienen lugar las ceremonias de la uncion y coronacion de los czares.

Ivan Vassilievich fué el primer príncipe moscovita que tomó el título de czar, y quien introdujo en 1534 las ceremonias de la coronacion. La noche que precedia á la coronacion era dedicada á orar. La ceremonia se hacia en la catedral, como hemos dicho, y para este efecto se la adornaba pomposamente. Elevábase un trono de plata macisa, al cual se subia por diez ó doce gradas cubiertas de terciopelo encarnado: este trono estaba revestido de obras cinceladas y esculpidas, y tenia la forma de un dosel, todo con embutidos de piedras preciosas. Antes que el príncipe se dirigiese á la iglesia, llevaban con gran pompa las insignias imperiales. La corona, incrustada de perlas y piedras preciosas, tenia la forma de una pirámide terminada por una cruz griega. Iba colocada sobre una piel de zorro negro. El cetro igualmente adornado de piedras, y sobre todo de perlas negras de una rareza estrema, era puesto sobre un cojin de pieles preciosas.

El príncipe se dirigia á pié á la iglesia, acompañado de los príncipes y princesas y de la nobleza; los hombres vestidos con telas de oro y con un gorro de piel de zorro negro. Los strelitz estaban formados á lo largo del camino, y al pasar el soberano inclinaban la cabeza hacia el suelo.

Llegado á la puerta del santuario, el Czar, inclinándose tres veces, á derecha, izquierda y en frente, saludaba humildemente al patriarca. Este descendia de su trono, bendecia al soberano, y luego se daban ambos un beso y subian al mismo tiempo á sus tronos.

El Czar dirigia entónces un discurso al patriarca, el cual le respondia. Despues traian el manto Imperial, lo revestian al príncipe. El Pontífice bendecia tres veces á su soberano con la cruz de oro, y se la ponía en el cuello. Tras sucesivamente la diadema, corona, cetro y el globo imperial, á medida que el Pontífice las colocaba al monarca; luego que esto estaba concluido comenzaba la liturgia.

Despues de estas ceremonias, el Czar iba á hacer estaciones en las iglesias diferentes; y al entrar el príncipe, el proto-tope le echaba polvos de oro en la cabeza; la misma ceremonia se repetia al salir de la iglesia, por uno de los grandes del Imperio. Esto era considerado como un simbolo de abundancia y de riqueza.

La corona de los Czares (la que sirve de ceremonia desde Ivan Vassili) ha sufrido varios accidentes. Pedro el Grande hizo venir á un joyero llamado Rokonkin, y le entregó todas las alhajas é insignias de la corona, recomendándole que las reparara lo mas pronto posible. Rokenkinn vivia en la isla de Vassili-Ostrov, que en aquella época estaba cubierta de bosques, refugio de los sibiliteros de aquella capital. El honrado platero rehuso la escolta que le proponia el Czar; no tenia necesidad de ella: ya tenia formado su proyecto acerca de estas joyas de alto valor. Llegado que hubo á su casa, se apresuró á ocultarlas en un profundo agujero bajo el suelo de su puerta. Despues volvió á toda prisa al bosque, se amarró el mismo á un pino, y empezó á lamentarse como un ciego con el fin de hacer creer que lo habian robado.

Algunos lugareños que le oyeron por la mañana fueron y le pusieron en libertad. Vase derechos con ellos hácia el Czar, que habitaba entónces sobre las orillas del Neva una pequeña casa construida con sus manos, y desde donde vigilaba las obras de la ciudadela de San Petersburgo.

Le refiere que le han robado y amarrado á un arbol. Pedro no creyó ni un momento en esta historia y le dejó que escogiera entre el perdón

y el interrogatorio, con el tormento.
 El platero no tardó en escoger. Prefirió el interrogatorio y lo sufrió sin decir nada. Pedro no se dio por vencido, é hizo venir á toda prisa á Riga Bruning, sacerdote protestante, cuyos talentos como orador le eran conocidos, le encargó que le obtuviera la verdad del platero. Brunding habla con él y le tiende inútilmente sus redes.
 No pudiendo sacarle nada, se puso á contarle con un aire de inspiración la historia de Achan. Luego que llegó á este pasaje: «Debajo del suelo de tu puerta has ocultado tu robo, miserable.» que Bruning dijo con voz de trueno: «¡Sí, sí!» esclama el joyero que se cree descubierto, y toma al ministro por un adivino, «todo está ahí y nada falta.» El platero fué á Siberia.

VARIEDADES.

MODAS.

Traje de sociedad. Vestido de muselina blanca bordada, adornado con cinta de color de rosa y encajes negros.

Este traje lleva cuatro volantes, que graduados ocupan casi toda la falda; debajo de cada uno se colocan estiradas sobre la falda dos cintas color de rosa, dejando asomar la orilla de la última por debajo de las ondas del volante, y al canto de esta cinta va ligeramente fruncido un encajito negro, que la mitad de él deberá quedar al aire cayendo sobre el volante.

Falda interior de tafetan blanco.

Cuerpo escotado, sobre el que va una berta escotada en forma de corazón, por la espalda el y pecho. Esta berta se compone de una cinta rosa, cubierta de muselina, y un volante al aire, también de muselina, bordada, con ondas, que juegan con las de la falda. Un cajito negro, cosido de un lado solamente, marca sobre el volante una greca sencilla. En el trozo que en forma de corazón queda sobre la berta, se colocan varios rizaditos de tul, que separándolos convenientemente ocupan aquel hueco.

La manga lleva tres follados separados por una puntilla negra. Un ancho volante, bordado como el resto del traje, termina esa graciosa manga: sobre ella, y como si sostuviera la berta, guardando su misma forma, se colocan una cintura rosa con su correspondiente encaje negro. En la cabeza va una guirnalda de rosas que rodea el peinado, y forma un grupo en cada lado: en el pecho se coloca una rosa igual á las de la cabeza con ramos de las mismas flores, que partiendo á derecha é izquierda se entrelazan con los rizados de tul.

Traje de paseo. — Vestido de seda labrado, color de moda: el dibujo menudo, de un color un poco mas subido que el fondo, da al traje un viso de muy buen efecto.

Este vestido lleva doble falda: la primera tiene al rededor, sobre el bajo, tres órdenes de cinta negra brochada de colores, formando cenefa. La segunda, ó sea la de encima, que dejará ver una media vara de la otra, lleva adorno exactamente igual rededor, y sobre él, formando costadillas, van cintas, que colocadas en dimension llegan hasta la cintura. Los picos de la cinta deben doblarse hácia dentro, para que el adorno termine en punta por ambos lados: la primera, que va sobre la cenefa, tiene 25 centímetros, disminuyendo cada una un poco hasta la última, que solo tiene seis, y deben estar todas separadas por igual distancia. La chaqueta muy ceñida al talle sube lisa hasta arriba, y no lleva costura en la cintura, es decir, que la aldeta y la caída ó legueta que forma, es de la misma pieza del cuerpo: baja abotonada hasta el sitio en que se entreabren un poco las dos caídas, que descansan redondas sobre la falda. La aldeta parte cuadrada sobre la cadera, hasta la espalda en que vuelve á alargar, formando la misma figura que por delante. Una cinta igual á las de la falda guarnece toda la chaqueta, y sube por el pecho desde la caída de la aldeta á bajar por la espalda en forma de tirante: una segunda cinta nace debajo de la otra á la mitad del pecho, y separándose de ella en el hombro, cubre la pegadura de la manga, y va á morir debajo del tirante á mitad de la espalda. Estas dos cintas solo deben ir cosidas del borde superior. La manga tiene arriba su trozo liso; á él

van unidos dos huecos, y la termina una ancha guarnición.

Cuello bordado, guarnecido de un encaje, mangas interiores bordadas también con picos rodeados de puntilla, y sombrero de crespon color de rosa adornado de grupos de flores completan el mas elegante traje de paseo que puede confeccionarse, en el interior del ala rizados de blanda blanca, y bastante alto, de modo que descansa sobre el cabello, un lazo de cinta de terciopelo con orillas color de rosa. Un velo de tul blanco con motitas color de rosa para el adorno del sombrero.

Buque submarino. — En Cronstad se ha verificado el ensayo de un buque submarino de nueva construcción, inventado por un bávaro llamado Baner. Merced á los sacrificios pecunarios y á las influencias del duque Constantino, este ensayo ha superado á todas las esperanzas que pudieran haberse concebido. El buque bajo una profundidad de diez y siete pies dentro de agua, y permaneció allí durante ocho horas consecutivas. En él habia once personas que le dirigian hácia los puntos y con la rapidez que querian. Durante el ensayo, el inventor escribió á su familia una carta participando el buen éxito de su empresa. Sin duda alguna será esta la primera carta que se haya escrito á bordo de un buque submarino.

Si esta invención llega á generalizarse, podrá ser de suma utilidad, no solo en su aplicación á la marina militar, sino también á la mercante, en travesías cortas como las del paso de Calais y otras análogas, en días que por hallarse el mar harto borrascoso no puede efectuarse la navegación á flor de agua.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN JOSE DE CALASANZ, FUNDADOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 23 ms.
 Pónese... á las ... 6 » 37 »
 Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
 Las 12 hs. 1 ms. 30 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Ildefonso Parras.

Parada, Luchana.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 23.

De Argel en 9 días laud S. Antonio, de 32 toneladas, pat. Miguel Roca, con 1 pas. y lastre.

De Valencia en 3 días laud Maria, de 33 toneladas, pat. Miguel Bauzá, con 16 pas. arroz y efectos.

De rd. en 2 días land Vicenta, de 32 ton., patron Pablo R. Marti, con 1 pas. y ganado lanar.

Día 24.

De Barcelona en 16 horas vapor Mallorquin, de 211 ton., cap. D. Antonio Balguer, con 47 pasajeros y balija.

De Mahon en 1 día laud S. Antonio, de 65 toneladas, pat. Juan Meliá, con 1 pas. patatas y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Día 23.

Para Sta. Pola laud Catalina, de 19 ton., patron José Lopez, con frutas.

Para Alicante goleta inglesa Ariel, de 74 toneladas, pat. Abraham José Noel, con lastre.

Para Sta. Pola laud Cármen, de 15 ton., patron Juan Berga, con terralla.

Para Alicante laud Madalena de 31 ton., patron Juan Oliver, con 5 pas. trigo efectos.

AVISOS.

HONORÉ LASSALLE

DENTISTA MECÁNICO FRANCÉS.

Ofrece al público de esta capital sus conocimientos en el arte que ejerce, los cuales están sobradamente acreditados durante su larga práctica. Coloca dentaduras completas, dientes aislados, afirma las que se mueven, empasta las cariadadas, limpia las dentaduras por sucias que estén sin causar ningun daño y en fin hace cuantas operaciones sean necesarias á la boca en la parte dentística.

Vive en la Fonda del Vapor n.º 13 piso 2.º

Mr. LASSALLE advierte al público que su esposa hace las mismas operaciones que él, cuya circunstancia es utilísima á las señoras. Pasarán á domicilio para operar á las personas que asi lo deseen.

UN MATRIMONIO SIN HIJOS, CUYO

principal es un acreditado profesor de cocina, desearia encontrar dos ó tres caballeros para recibirlos en su casa en calidad de huéspedes: se les promete mucha consideracion y un fino trato. Tiene la habitacion situada en un punto céntrico y alegre. En esta imprenta darán razon.

SE DESEA VENDER Ó CAMBIAR POR

otra mas pequeña una casa zaguan con entresuelo situada en un punto regular de esta ciudad. Tiene comodidad para una numerosa familia, derecho de agua, pozo, un terrado á piso y otro alto, corral, cuadra, y es susceptible de muchísimas mejoras. Si alguien la necesitare sin hacer desembolso también se admitirán proposiciones. En esta imprenta darán razon.

POR AUSENTARSE SU DUEÑO SE VENDEN dos camas de matrimonio, y dos cómodas, vulgo *cantaranos*; se dan con equidad, teniendo muy poco uso. Darán razon en la calle del Mar, número 37, piso primero, detras de la Aduana.

AVISO A LOS AFICIONADOS A LA PINTURA.

Mr. Michel Aragon pintor, restaurador de cuadros, bastante conocido en esta clase de trabajos tanto en Francia como en Cataluña en donde ha dado repetidas pruebas de sus conocimientos en esta parte especial del arte, acaba de llegar á esta capital y desea utilizar sus conocimientos en beneficio de las personas que tengan en su poder cuadros deteriorados, debiendo hacer presente que á veces los inteligentes desconfian con mucha razon de la restauracion de los originales de grandes maestros que manos inhábiles pueden adulterar y al mismo tiempo destruir enteramente. A fin de alejar este temor Mr. Aragon ofrece al exámen de los inteligentes varios de sus procedimientos que podrán tranquilizarles en este particular.

Primeramente, Mr. Aragon hace observar que no toca mas que los puntos deteriorados; segundo, que por medio de un ingrediente dá al color que aplica el tono inalterable del antiguo color; y finalmente, aparte de otras circunstancias desafia á los mas experimentados á que puedan conocer la parte del cuadro que ha sido restaurada.

Mr. Aragon reparará gratis cualquier cuadro á la primera persona que le favorezca con su confianza.

Limpia ademas pinturas y dorados antiguos por un nuevo procedimiento sin que sufran alteracion alguna.

Vive plaza del mercado número 11 piso 1.º



ADMINISTRACION DE LOS VAPORES

MALLORQUIN Y BARCELONES.

La sociedad ha acordado que el paquete de vapor el *Barcelones* haga en el mes de setiembre inmediato cuatro viages á Valencia con escala á Ivizá de ida y vuelta en el primero y tercero de los mismos viages, en los días y horas que á continuacion se expresan:

SALIDAS.

Del puerto de Palma los viernes 5 y 19 á las seis de la mañana y los días 12 y 26 á las dos de la tarde.

De Ivizá los días 5 y 19 arriba indicados á las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 8, 15, 22 y 29 á las dos de la tarde.

De Ivizá los mártres 9 y 23 á las siete de su mañana.

PRECIOS DE PASAJES.

De Palma á Ivizá.

Cámara de popa. . . . 60 rs. vn.
 Cámara de proa. . . . 40 »
 Sobre-cubierta. . . . 20 »

De Ivizá á Valencia.

Cámara de popa. . . . 60 rs. vn.
 Cámara de proa. . . . 40 »
 Sobre-cubierta. . . . 20 »

De Palma á Valencia.

Cámara de popa. . . . 120 rs. vn.
 Cámara de proa. . . . 80 »
 Sobre-cubierta. . . . 40 »

A la vuelta los mismos precios indicados. Cargo y encargos a precios convencionales.

En ambos viages conducirá la correspondencia pública.

Lo despachará en Valencia el señor don José Campo del comercio.

En Ivizá los señores Wallis y compañía de comercio.

En Palma en el despacho de dichos buques. Palma 17 de agosto de 1856.—El administrador—Miguel Estade y Sebater.

LIBRERIA DE GELABERT,

PLAZA DE CORT.

En la misma hay de venta:

EL GOBIERNO ESPAÑOL

EN SUS RELACIONES

CON LA SANTA SEDE.

Coleccion de los documentos oficiales que se han publicado antes y despues del rompimiento de las relaciones entre España y Roma, precedida del testo literal del último concordato y de varios artículos escritos sobre estas materias en la *Regeneracion* por

D. JOSÉ CANGA ARGUELLES.

Un volumen en 4.º de unas 400 páginas 12 reales.

AVISO A LOS MARINOS.

En la libreria de GELABERT, plaza de Cort, se han recibido los almanques náuticos para

1857

Calculado de orden de S. M. en el Observatorio de Marina en la ciudad de San Fernando.

Precio 25 reales vellon.

PLAZA DE TOROS.

Habiendo llegado á esta ciudad el tan acreditado artista gimnástico, que tanta aceptación ha merecido en las principales capitales de España, teniendo el honor de ofrecer sus trabajos, D. Luis Charini, padre, con su familia, se ha reunido con su hijo Cárlos, el cual siempre deseoso de complacer á tan bondadoso público, están ambos preparando para el domingo próximo una brillante funcion gimnástica, que se anunciará por carteles y papeletas.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,
 editor responsable.